

Nombre de alumnos: Diana Carolina Solís García

Nombre del profesor: María Fernanda Vidal

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Zootecnia de pequeñas especies

Grado: 6°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

Principios nutritivos y necesidades nutricionales en perros

Como bien sabemos la nutrición es la base de un buen bienestar, desarrollo y crecimiento. Pero esto va más allá de eso y se ven implicadas otros factores como la edad, el peso o incluso la patología que el paciente llegue a presentar. La nutrición nos aporta energía y los requerimientos necesarios para poder llevar día a día un buen bienestar animal, en este caso de los canes.

La nutrición es el proceso por el cual los nutrientes contenidos en los alimentos satisfacen las necesidades de nuestras células y permiten el desarrollo adecuado de nuestros sistemas y aparatos con el fin de proporcionar a las personas de una resistencia física adecuada a nuestra actividad diaria. Los animales requieren en sus dietas seis tipos principales de nutrientes: agua, hidratos de carbono, proteínas, lípidos, minerales y vitaminas. Así, por ejemplo, el agua en el organismo actúa como solvente para transportar los nutrientes hacia distintas partes del cuerpo y también para excretar los productos de desecho. Los hidratos de carbono, las proteínas y los lípidos, además de proporcionar energía a los distintos tejidos, presentan funciones metabólicas específicas. Por su parte, los minerales y las vitaminas son elementos y moléculas esenciales para el animal. Todos estos nutrientes son necesarios para el crecimiento, el mantenimiento, la reproducción y la actividad física normal del organismo.

Hasta ahora, la nutrición no ha sido la primera especialidad a tener en cuenta en la práctica veterinaria. Sin embargo, a lo largo de los años, se ha entendido la importancia que tiene, sobre todo en animales sanos, para mantener un buen estado de salud, prolongar la vida media y prevenir la aparición de enfermedades como la obesidad, la diabetes mellitus, la lipidosis hepática, etc.

Además de satisfacer las necesidades energéticas, la dieta debe proporcionar agua, proteínas, hidratos de carbono, grasas, vitaminas y minerales. Es importante recordar que ningún nutriente actúa de forma aislada, ya que para el buen funcionamiento de todo el organismo son indispensables las interacciones entre los distintos nutrientes.

En primer lugar, debemos evaluar las necesidades nutricionales en función de la edad o si están en fase de reproducción o no. Como ya se ha indicado en el primer capítulo, existen varias directrices, de las cuales nosotros utilizamos sobre todo las de la FEDIAF. En ellas se encuentran los perfiles nutricionales y las cantidades mínimas, y en determinados casos también las máximas, de proteínas, grasas, vitaminas y minerales para cachorros, adultos y animales en reproducción, lo que nos permite evitar carencias y excesos y formular/evaluar si un alimento es completo, equilibrado y adecuado.

Una dieta equilibrada durante el crecimiento es un factor crucial para el desarrollo musculoesquelético normal y para reducir el riesgo de infecciones víricas y bacterianas e infestaciones parasitarias. En este periodo se producen un crecimiento y un desarrollo excepcionales en un tiempo relativamente corto. Los perros de raza grande alcanzan el tamaño normal de adulto a los 15-24 meses de edad. Los perros de razas pequeñas y medianas y los gatos lo hacen alrededor de los 12 meses de vida. Las necesidades proteicas son superiores a las de un adulto, ya que las proteínas también se utilizan para la síntesis de nuevos tejidos. Estas deben ser de alta calidad y muy digestibles. La carencia de proteínas puede dar lugar a una reducción del crecimiento, pérdida de peso, menor resistencia a las infecciones y alteraciones del desarrollo cerebral.

Las necesidades nutricionales del animal adulto se ven afectadas por el peso, la esterilización, la temperatura ambiente y su temperamento. La administración de una cantidad adecuada de alimentos de alta calidad y bien formulados ayudará a mantener el peso corporal ideal y un estado de salud óptimo, previniendo y ralentizando la aparición de enfermedades. Lamentablemente, en esta etapa de la vida del animal se presta poca atención y se realizan pocos controles. El sobrepeso y la obesidad son enfermedades muy frecuentes en esta etapa de la vida, sobre todo en los animales esterilizados. Por este motivo es importante controlar el peso del animal y si es necesario modificar la cantidad o el tipo de alimento que se proporciona.

La nutrición desempeña un papel fundamental en el control del envejecimiento, previniendo o ralentizando la aparición de enfermedades asociadas a la edad y mejorando los signos clínicos, la calidad y, por tanto, la duración de la vida. En esta fase de la vida se observa una disminución natural de la actividad física y una modificación de la composición

corporal, con mayor proporción de tejido graso y menor de tejido magro. Esto también implica una reducción de las necesidades diarias del 30-40 %. En una primera fase, deberá disminuirse el aporte energético para evitar patologías como la obesidad o la diabetes mellitus, pero a continuación se aumentará de nuevo y será necesario contrarrestar la pérdida de masa magra típica de los animales de edad avanzada. En el gato, esto ocurre principalmente alrededor de los 13 años, aunque hay cierta variabilidad y se deberá evaluar a cada animal.

Los avances en la nutrición de los animales de compañía requieren de información más precisa sobre los requerimientos en las distintas etapas fisiológicas, la biodisponibilidad de nutrientes, la interacción entre los mismos y el papel de diversos nutrientes en la prevención de enfermedades. La mayoría de los animales de compañía dependen de los seres humanos para abastecer sus necesidades nutricionales. Antiguamente, antes del proceso de domesticación, los gatos y perros aparentemente seleccionaban dietas completas y equilibradas. Sin embargo, actualmente, y como consecuencia de la domesticación, un solo alimento es suministrado, eliminando de los animales la elección anteriormente ejercida. Así que, como dueños deberíamos acudir a un veterinario de nuestra elección para brindarnos información adecuada a cerca de la mascota de acuerdo a su raza, edad, peso e incluso por si presenta algún problema, de estar forma ser menos propensos a presentar alguna patología.